Alberto Magno y una selección de textos en torno a la teoría de la materia

Jimena Paz Lima
CONICET-UCA

A continuación ofrecemos una traducción al español de los textos de Alberto más significativos en el orden de la teoría física de la materia y la incoación. El dominico Alberto Magno rechaza la tesis aristotélica de la materia como pura potencia, afirmando que el cambio sustancial sólo puede ser explicado suficientemente a partir de la asunción de la materia como cierta realidad actualizada. En efecto, según Alberto, "una cosa no se genera a partir de cualquier otra" (Metaphysica, 11. 1. 8). Esto es, se observa en la naturaleza que todo cambio se produce continua y teleológicamente y que, luego de la corrupción de un compuesto, siempre ha de generarse cierto nuevo compuesto y no cualquier otro. Si la materia, entonces, fuera entendida como pura potencia, ¿cómo fundamentar estas propiedades del cambio? Es decir, ¿de qué manera podría explicarse que la materia reciba determinada forma sustancial y no cualquier otra en la generación de un compuesto si ésta es absolutamente potencia e indeterminación? Por esto mismo, el dominico alemán asigna a la materia cierta actualidad, afirmando que por sí misma posse un esse materiae independiente de la forma sustancial y que -previamente a recibir la forma sustancial en la generación del compuesto- es portadora de cierta forma intermedia, llamada incohatio formae.. Además, afirma Alberto, es necesario que la materia primera se encuentre compuesta por una forma corporeitatis que la disponga cuantitativamente y le permita ser divisible en partes. Pues la materia sólo puede ser sujeto del cambio y puede actuar como soporte de la forma sustancial en la medida en que sea capaz de división.

Como vemos, la teoría albertina de la materia se aleja del hilemorfismo aristótelico y se acerca, en cambio, a un paradigma marcadamente neoplatónico, a la vez que recoge múltiples elementos de la tesis averroísta acerca de la materia y las *possibilitates reales*, tema que el árabe desarrolla en sus tres *Comentarios* a la *Metafísica* de Aristóteles. Los fragmentos que hemos seleccionado muestran la preocupación de Alberto por resolver el

problema del cambio, asignando a la materia la presencia de ciertas formas intermedias como la *forma corporeitatis* y la *incohatio formae*, y entendiéndola como cierta entidad actualizada y portadora de un *esse materiae* en sí misma.

Los textos que se presentan a continuación pertenecen a distintas obras del autor, agrupados por temas y no cronológicamente puesto que el maestro dominico -en líneas generales- no modifica su posición a lo largo de su producción literaria. La traducción ha sido elaborada a partir de la edición crítica de Alberto, que hasta el día de hoy continúa en desarrollo: Editio coloniensis, 1951-. En los casos en los que esta edición aún no ha salido a la luz, se ha utilizado la edición de E. Borgnet: Opera Omina, Paris, 1890-1899.

Creemos que esta traducción puede significar un aporte significativo para el estudio de Alberto Magno, en tanto no existen traducciones a lenguas contemporáneas de textos tales como De caelo, Metaphysica, Physica, Summa Theologiae, De quatuor coaequaevis, De generatione et corruptionei y otros.

1. Conocimiento de la materia

Así como dice Boecio, la sustancia y la entidad de la materia, en sí misma considerada, no es conocida por el intelecto, sino que conocemos por privación que esto es materia y que las formas accidentales y sustanciales se fundan en el ente.	Sicut dicit Boetius, substantia et entitas materiae in se considerata non est intelligibilis proprio intellectu, sed intelligitur secundum privationem, scilicet quod hoc est materia, quod praeter formas accidentales et substantiales invenitur in ente (*De quatuor coaequaevis*, 1. 2. 2 [Borgnet vol. XXXIV: 323]).
La entidad de la materia, considerada en sí misma, no tiene una comprensión perfecta ya que se comprende el ente a través de la forma o por analogía, mientras que la materia en la naturaleza se conoce a partir de la materia artificial.	Entitas materiae in se considerata perfectum intellectum non habet, cum intellectus eius est quod est in ente per formam vel analogiam, secundum quod ex materia artificiali cognoscitur materia in natura (*De quatuor coaequaevis*, 1. 2. 2 [Borgnet vol.

	XXXIV: 325]).
Y si buscamos una demostración para la materia, [decimos] que ésta se conoce por la analogía parcial [que tiene] con la forma, la cual se encuentra en ella de un modo confuso, porque no hay otro principio por el cual conocer a la materia.	Et si utitur materia in demostrando, illam iterum inducit per analogiam relatam ad formam, quae confusa est in ipsa, quia aliter non esset principium cognoscendi aliquid (*Metaphysica*, 3. 3. 2 [Cologne t. XVI: 141.54-57]).

2. Definición de materia

En el primer libro de *Acerca de la Generación y Corrupción*, se define a la materia como *hyle* en tanto es propia y esencialmente sujeto de la generación y corrupción, y en tanto es susceptible de ser transmutada en otras cosas. También, en *Metafísica* VIII, dije que la materia no es esto en acto, sino que es en potencia. Además, en *Metafísica* IX: la materia es esto en tanto es lo que se ve porque aquello que es según el contacto, y no según el orden, es la materia. Asimismo, al final del primer libro de la *Física*, dije que la materia es el sujeto primero desde lo cual algo se hace.	In primo de *Generatione et Corruptione*, diffinitur sic materia: est autem hyle maxime quidem et proprie subiecum generationis et corruptionis et susceptibile, modo autem alio est quod aliis transmutationibus. Item, in VIII *Metaphysicae*: dico materiam illud quod non est hoc in actu, sed est hoc in potentia. Item, in XI *Metaphysicae*: materia est hoc secundum quod videtur: quoniam illud quod est secundum contactum, et non est secundum ordinem, est materia. Item, in fine primi *Physicorum*: dico materiam primum subiectum unicuique, ex quo fit aliquid (*De quatuor coaequaevis*, 1. 2. 2 [Borgnet vol. XXXIV: 323]).

3. *Forma corporeitatis*

Como la materia no se divide de modo tal que	Cum autem materia non dividatur ita, quod

pueda subyacer a diversas formas por partes, a no ser por la cantidad, dado que por sí [misma] es indivisible, como dijimos en el primer libro de la *Física*, es necesario que la materia, la cual subyace a las formas que acto y perfección del cuerpo, primero sea susceptible de recibir tres dimensiones. Pero estas dimensiones no deben ser dimensiones determinadas porque si las tuviera, se corrompería en cada generación y corrupción. Por esta razón, la materia recibe primero una forma, que es la forma de dimensiones indeterminadas, a través de la cual la materia se vuelve divisible en partes y es capaz de recibir diversas formas sustanciales. Esta corporeidad es una forma que es común a todas las formas que recibe la materia (...). Entonces, la corporeidad de la materia, la cual es como una primera forma antes de todas las otras formas que son perfecciones del cuerpo, permanece en la materia y nunca es separada de ella en ningún cambio corporal, y si se despojara de esta forma, sucedería que el cuerpo devendría desde un no cuerpo absolutamente y devendría en cuerpo de la nada absolutamente, lo cual mostramos que es imposible según la naturaleza, en el primer libro de la *Física* (...). Esta corporeidad es la primera forma, por la cual [la materia] recibe a todas las formas	per partes subiaciatur diversis formis nisi per quantitatem, eo quod secundum se indivisibilis est, sicut ostendimus in *Primo Physicorum,* oportet, quod materia, quae suscipit formas, quae sunt actus et perfectiones corporis, sit primo susceptibilis trium dimensionum, non tamen terminatarum ad certam dimensionem, quia si certae dimensiones essent materiae, contingeret, quod continue corrumperentur in omni generatione et corruptione. Propter quod suscipit primo formam, quae est corporeitas indeterminatarum dimensionum, qua mediante divisibilis efficitur et diversis formis substantialibus per partes subicibilis Et haec corporeitas est communis omnibus formis, quas suscipit materia (...). Et ita corporeitas materiae, quae est sicut forma prima respectu omnium formarum, quae sunt perfectiones corporeae, remanet in ipsa, et numquam dedudatur ab ipsa in aliqua transmutatione quorumcumque corporum; et si denudaretur, contingeret, quod corpus esset ex omnino non-corpore et quod fieret corpus ex nihilo omnino, et hoc ostendimus impossibile esse secundum naturam in primo *Physicorum* (...). Quia igitur haec corporeitas prima forma est, per quam suscipit omnem formam substantialem corporis (*De caelo*, 1. 3. 4 [Cologne t. V/1: 62.59-63.2; 63.7-8]).

sustanciales del cuerpo.	
No hay ningún componente en la materia que no sea la forma primera, es decir la corporeidad, por la cual [la materia] se hace divisible.	Contingit ideo, quia non ingreditur materiata sua nisi sub prima forma sua, quae est corporeitas, et per illam efficitur divisibilis (*Physica* 1. 2. 5 [Cologne t. IV: 24.16-18].
La *forma corporeitatis* de la sustancia nunca abandona a la materia, y está en ella misma [en la materia] antes de todo cambio y mutación.	Quod forma corporeitatis substantialis non relinquit umquam materiam et est in ipsa ante omnem motum et mutationem (*Metaphysica*, 5. 3. 2 [Cologne t. XVI: 259.37-40).
De todas estas cuestiones, es manifiesto que la materia de ningún modo puede ser separada de la corporeidad. Pues la materia tiene mayor o menor extensión, es ligera o pesada, figura de ésta o de aquélla, en tanto posse una forma física.	Ex omnibus autem his manifestum est materiam a corporeitate nullo modo posse separari. Quod autem materia sit maioris vel minoris spatti vel rara vel densa vel figurae huius vel illius, hoc habet a forma physica (*Metaphysica*, 5. 2. 4, [Cologne t. XVI: 239. 68-71]).
Los cuerpos celestes (...) no reciben las formas sustanciales a través de la mediación de la corporeidad [es decir, a través de la *forma corporeitatis*].	Caelum (...), cum tamen substantiales formas suas primas, mediante corporeitate non recipiant (*De caelo*, 1. 3. 4 [Cologne t. V/1: 63.63-64]).
Aristóteles afirma que estas formas [las formas de los cuerpos celestes] no son traídas al ser por un sujeto material, como [sí ocurre con] las formas de los cuerpos,	Ideo determinavit Aristoteles, quod tales formae sunt non constitutae per subiectum sive per materiam, quemadmodum corporum formae omnes per materiam consituun-

[es decir, con las *formas corporeitatis*] que son consolidadas por la materia, en cuanto son educidas de ella. Más bien, aquellas formas son traídas al ser por la Causa Primera. Por eso, Aristóteles dijo que ellas son sustancias separadas y por esta misma causa dijo que el intelecto del hombre tiene que haber sido traídos al ser por una causa extrínseca [y no por la potencia de la materia, como ocurre con la *forma corporeitatis*].	tur quoad hoc quod educuntur de materia sicut actus de potentia. Sed potius omnes istae sunt constitutae a causa prima (...). Et ideo dixit Aristoteles eas esse substantias separatas et hac eadem de causa dixit intellectum hominis ingredi ab extrinseco (*De caelo*, 1. 3. 4 [Cologne t. V/1: 63.63-64]).
Toda forma es educida de la potencia.	Omnis forma educitur de potentia (*Metaphysica* 11. 1. 8 [Cologne t. XVI: 470.44-45]).
Todas las formas son educidas de la potencia hacia el acto, según la potencialidad de la materia.	Omnis forma educta de potentia ad actum secundum potestatem materiae (*De caelo*, 1. 3. 4 [Cologne t. V/1: 64.1-3]).
Y si buscamos de dónde viene la primera forma en la materia [la *forma corporeitatis*], decimos, según Avicena, que viene por creación.	Et si quaeratur, unde veniat prima forma in materia, dicendum secundum Avicennam, quod per creationem (*Super Dionysium De div. nominibus*, c. 4 [Cologne t. XXXVII/1: 285]).

4. *Incohatio formae*

Totalmente correcta es la naturaleza en sus operaciones.	Certissima est natura in operationibus suis (*De mineralibus*, 1. 1. 5 [Borgnet vol. V: 8]).

Lo que objetan nuestros colegas acerca de que nada comienza a ser sin haber sido precedido por una causa suficiente, es verdadero.	Et quod obiciunt nostri socii, quod nihil est, cuius ortum legitima causa non praecedat, verum est" (*Physica*, 2. 2. 21 [Cologne t. IV: 129. 24-26]).
Esta forma confusa y difusa algunos la llaman incoación de la forma.	Quam diffusam formam et confusam quidam vocant formae incohationem (*De V universalibus*, cap. 4 [Cologne t. I/1a: 92.37-38]).
Como dice Porfirio sobre la *Física* de Aristóteles: esta potencia es la potencia de la incoación de la forma.	Sicut dicit Porphyrius super Physicam Aristotelis potentia haec est potentia inchoationis formae (*Summa theologiae*, II. tr.1. q.4. m.2. art.4 [Borgnet vol. XXXII: 90]).
La materia no es sujeto sino por algo de la forma que está incoado en ella.	Materiam non est subiectum nisi per aliquid formae, quod incohative est in ipsa (*Metaphysica*, 1. 4. 2 [Cologne t. XVI: 49.14-32]).
La forma está en la materia como potencia formal y efectiva (...), en la materia existen ciertos principios formales y efectivos, que hacen que la materia sea materia de esto o de aquéllo, según la analogía que tiene hacia esta forma o hacia aquélla	Formam esse in materia in potentia formali et effectiva (...), tamen in materia sunt quaedam principia formalia et effectiva, quae faciunt materiam esse hujus materiam vel illius secundum analogiam quam habet ad hanc formam vel illa (*Summa Theologiae*, II. tr.1. q. 4. m. 2. a. 1 [Borgnet vol. XXXII: 82]).
La materia (...) no guarda analogía con la	Materia (...) ad formam autem non habet analogiam nisi per formae esse imperfectum et indeterminatum et confusum existentis in

forma sino a través del ser imperfecto, indeterminado y confuso de la forma que existe en ella.	ipsa (*Metaphysica*, 3. 3. 8 [Cologne t. XVI: 147.19-24]).
A esta forma difusa y confusa algunos la llaman incoación de la forma. Y por esto, [es decir] por la incoación de la forma difusa que existe en la materia, [es que] la misma materia es denominada por algunos antiguos el lugar de la forma, en el cual están latentes las formas, y por esto son hechos latentes los principios de las formas, como dijimos en la *Física* (...). Y por esto también Aristóteles y los peripatéticos dijeron que todas las formas son educidas de la materia y que éstas no son dadas por un dador externo (…). La materia no es materia por el hecho de ser sujeto de la forma, carente de toda forma, sino que más bien en la materia hay potencia para la forma por la incoación de la forma [que está] en ella. Y por esto se dice en el final de la *Física*, que ´la materia desea a la forma, como la mujer desea al hombre´, no en cuanto es mujer sino en cuanto es imperfecta.	Quam diffusam formam et confusam quidam vocant formae incohationem. Propter quam incohationem formae in materia diffusam etiam ipsa materia a quibusdam antiquis locus formae dicebatur, in quo forma latet, et ideo latentiam formarum principium fecerunt, ut dictum est in PHYSICIS (...). Et ARISTOTELES et omnes PERIPATETICI dixerunt educi de materia omnes formas et non esse eas a datore extrinseco (...) quia materia non est materia per hoc quod est nudum subiectum formae ab omni forma denudatum, sed potius materia in potentia ad formam per incohationem formae in ipsa. Et ideo dicitur in fine PHYSICORUM quod 'materia desiderat formam sicut femina masculum', non in quantum est femina, sed in quantum est imperfecta (*De V Universalibus*, cap 4 [Cologne t. I/1a: 92.37-45 / 93.35-41]).
Si algo del fin y de la forma no estuviera presente en la materia, la materia no apetecería a la forma y al fin.	Nisi aliquid finis et formae esset intra materiam, non appeteret formam et finem (*Physica*, 2. 2. 6 [Cologne t. IV: 106.63-64]).
	Et ideo verissime dictum est, quod nihil ap-

Esto muy verdaderamente se dice porque nada apetece algo otro sino por una similitud parcial [incompleta] que tiene hacia eso. Por esto desea ser completada por transmutación [por el cambio sustancial] en aquello que desea; así como, en efecto, el ente apetece ser completado, también, aunque el apetito de transmutación sea incompleto. Y, así, tal apetito que es propio de la materia y que tiene mezcla de privación, posee incoación de la forma hacia la cual desea ser transmutada [modificada].	petit aliud nisi per similitudinem incompletam, quam habet ad ipsum. Et ideo appetit compleri per transmutationem ad ipsum, quod appetit; licet enim ens completum salvari appetat, tamen appetitus transmutationis non est nisi incompleti. Et ideo talis appetitus est materiae, quae per mixturam privationis cum ipsa formae habet incohationem, adquam transmutari desiderat (*Physica*, 1. 3. 16 [Cologne t. IV: 72.92-73.6]).
La materia propia es el principio del deseo: el deseo, en efecto, de ella hacia otra cosa es la privación de la forma junto con la potencia que tiene [la materia] hacia esa cosa.	Materia seipsa est principium desiderii: desiderium enim illud aliud est nisi privatio formae cum potentia habendi illam (*De quatuor coaequaevis*, 1. 2. 4 [Borgnet vol. XXXIV: 330]).
La materia puede ser esto específico, porque ella misma es esto específico gracias al ser de la incoación.	Materia potestate est hoc aliquid, quia ipsa est hoc aliquid secundum esse incohationis (*Metaphysica*, 8. 1. 3 [Cologne, t. XVI: 391.43-44]).
Por la habitualidad que tiene [la materia] hacia la forma, gracias a la cual puede ser sujeto, [es que] algo existe en ella; es fuerte la relación de la potencia con la forma, y así	Et ideo habitudo, quae se habet ad formam, cuius potest esse subiectum, aliquid est in ipsa et forte est relatio potentialis ad formam, et tunc potentia, qua subiectum esse potest, diversa est a materia (*Physica*, 1. 3. 13 [Cologne t. IV: 63.83-87]).

la potencia, por la cual [la materia] puede ser sujeto, es distinta de la materia.	Habitudo ad formam et ad motum (*Metaphysica*, 1. 4. 2 [Cologne t. XVI: 49.21-22]).
[La materia tiene una] habitualidad hacia la forma y hacia el movimiento.	Et causa inquietudinis eius est materiae desiderium in infinitum, quod non desiderat formam unam tantum, sed omnem formam successive (...). Hoc autem desiderium formae incohatio est in materia, quae educitur de ipsa, sicut declaratur in philosophia prima (*De generatione et corruptione*, 1. 1. 23 [Cologne t. V/2: 130.23-30]).
El problema se genera si la materia desea lo infinito, es decir si no apetece una forma sola si no todas las formas sucesivamente (...). Sin embargo, la materia desea a la incoación de la forma que está en ella misma, pues se educe de ella, tal como se explica en la filosofía primera.	Et tunc non oporteret nos ponere privationem in materia, quae incohatio formae est, ex qua forma produceretur (*Physica*, 1. 3. 13 [Cologne t. IV: 65.89-91]).
No es necesario que pongamos privación en la materia [en el sentido aristotélico del término], siendo que posee incoación de la forma, y siendo que desde ésta última se produce la forma.	Quod cum dicitur ens in potentia, non intelligitur tantum potentia subiecti, sed etiam potentia formalis, quam relinquit privatio, ex hoc quod relinquit formalem aptitudinem ad actum: et ita forma quae educitur de potentia, secundum sui essentiam est in materia potentia habituali, sed confusa et indeterminata (*Physica*, 1. 3. 15 [Cologne t. IV: 68.65-71]).
Cuando se dice ente en potencia, no se entiende solamente el sujeto en potencia, sino también la potencia formal que produce la privación de [recibir cierta forma y no otra], produciendo [en la materia] una aptitud formal hacia el acto. Y así la forma que se educe de la potencia, es potencia habitual en la materia según su propia	Haec materia propter appropriatam privationem quae est in ea, efficitur propria materia huius formae (*De anima* 1. 2. 7 (Cologne

esencia, aunque confusa e indeterminada. La materia debido a la privación que existe en ella, llega a ser materia propia de una forma determinada. El género, por potestad, contiene a todas las formas de las especies, y se convierten en especies según las diferencias de aquellas potestades (...). Una es la potestad del género para el hombre, otra para el asno, y así para otros. También como una es la potencia de la materia para una forma y otra [es la potencia] para otra forma, puesto que estas potencias son incoaciones de las formas, las transmutaciones de ellas hacia las formas son las actualizaciones de las formas incoativas en formas completas y distintas (...). Así, en el género permanece la potestad incoativa, [la cual] aún no está convertida en acto. [Primero], toda forma se educe de la potencia hacia el acto mediante algo que es conveniente por el nombre y la razón (...), todas las cosas que son generadas se educen de la potencia hacia el acto, y esta potencia de la cual se educen, está en la materia, (...). Segundo, todas las cosas que se educen de la potencia hacia el acto, son extraídas por	t. VII/1: 38.10-14). Genus enim potestate continet omnes specierum formas, et deducitur ad species secundum differentias illarum potestarum (...). Alia est potestas generis ad hominem et alia ad asinum, et sic de aliis: sicut etiam alia est potentia materiae ad unam formam et alia ad aliam, cum enim istae potentiae sint inchoationes formarum, extensiones earum ad formas erunt exitus inchoativae formae ad formam completam et distinctam (…). Ita in genere remanet potestas inchoativa non in actum extensa (*De natura et origine animae*, 1. 2 [Cologne t. XII: 5.7-28]). Omnis forma educitur de potentia ad actum mediante aliquo quod est conveniens in nomine et ratione (...) quod omne quod generatur, educitur de potentia ad actum, et haec potentia de qua educitur est intra materiam, et tamen nihil est de substantia materiae. Secundum est, quod omne quod educitur de potentia ad actum, extrahitur per aliquod movens (...). Tertium est, quod omnis motus inferior qui est in materia generabilium, reducitur ad motum caeli, qui causa est et mensura huius motus per formam intelligentiae moventis motum illum et per formas stellarum orbis (*Metaphysica*, 11. 1. 8

algo que las mueve (...). Tercero, todo movimiento inferior que existe en la materia de los [entes] generables, depende del movimiento del cielo, que es causa y medida de estos movimientos, [provocados] por las formas de las inteligencias motoras [y] por las formas de las estrellas del cielo.	[Cologne t. XVI: 470.44-60]).
De esta manera, los motores de los cuerpos superiores nada producen para ellos, pero sí producen movimientos que originan formas en las materias naturales, las cuales [las formas] ya pre-existen en ellos. En efecto, todas las formas naturales están en las inteligencias, del mismo modo que las formas artificiales están en el intelecto práctico.	Sic sunt motores superiorum corporum, qui nihil accipiunt ab ipsis, sed influunt eis motum, per quem in materias naturales producunt formas, quas apud se habent. Omnium enim naturalium formae sunt in intelligentiis eo modo quo formae artificialium sunt in intellecto practico (*Physica*, 1. 3. 11 [Cologne t. IV: 59.40-45]).
Estos principios [los principios formales y efectivos] se unen por tres razones: por el calor, por la virtud celeste en la cual está la virtud del primer motor (...), o bien por la virtud cuyo principio que está en la materia, mueve y transmuta a la materia hacia esta especie [en particular] o hacia esta otra. También [los principios formales y efectivos] se unen por la [virtud] formativa que está en el semen, a partir de la cual comienza la generación.	Et haec principia [principia formalia et effectiva in materia] secundum eum colliguntur ex tribus, scilicet ex calore vel virtute coelesti, in quibus est virtus motoris primi (...), et virtute cuius principia quae sunt in materia movent et mutant materiam ad hanc speciem vel illam. Colligitur etiam ex virtutibus elementalibus (...). Colligitur etiam ex formativa quae est in generante in semine ex quo fit generatio (*Summa theologiae*, II, tr. 1. q.4 [Borgnet vol. XXXII: 81]). Ex his etiam patet (…) quod omne quod generatur, fiat ab univoco generante, quia in generatione univoca homo generat hominem secundum se (…). Similiter autem est etiam

Es evidente que todo lo que es generado está hecho por un generador unívoco, porque en la generación unívoca, el hombre genera a un hombre semejante a él (...). Incluso las generaciones espontáneas son reducidas también a [generadores] unívocos. Y el poder formativo que está en la materia es como el arte [que está] en el intelecto del artista, porque es evidente que el calor, que está en el semen del hombre, recibe poderes divinos de los cielos y también del alma.	in artibus. Ars enim medicinalis in intellectu medici ratio est univoca sanitatis, quae est in umoribus. Alia autem quaecumque sunt generantia aequivoce, ad univoca reducuntur. Et virtus formativa, quae est in materiis eorum, est sicut ars in intellectu artificis, sicut patet, quia calor, qui est in semine hominis, virtutes divinas accipit a caelo et anima ((*Metaphysica*, 11. 1. 9 [Cologne t. XVI/2: 473]).
La naturaleza, en verdad, [opera] sin dificultad ni trabajo. La causa de esto es que las virtudes celestes, ciertas y efectivas, mueven a las virtudes que existen en la materia de las piedras y de los metales (...).Y estas virtudes son las operaciones de las inteligencias que no yerran sino por accidente.	Natura vero sine difficultate et labore. Cujus causa est, quia virtutibus caelestibus certis et efficacibus moventur virtutes in materia lapidum et metallorum existentes (...): et illae virtutes sunt intelligentiarum operationes, quae non errant nisi per accidens (*De mineralibus*, 1. 1. 3 [Borgnet vol. V: 5]).
Es necesario que la forma provenga del primer agente, que es el que da las formas a todas las especies naturales. Y este [primer agente] es el que mueve a la esfera, infundiendo las formas naturales [en la	Oportet igitur quod sit forma primi efficientis quod dat formas in tota specie naturali. Hic autem est motor orbis formas naturales explicans per motum caeli et qualitates elementorum, sicut artifex explicat formas artis securi et malleo: propter quod dicit Aristoteles, quod in opere naturae est sicut in arte, ubi domus est ex domo (*De mineralibus*, 3. 1. 5 [Borgnet vol. V: 5]).

materia] con el movimiento de los cielos y de las cualidades de los elementos, al igual que un artífice infunde las formas de su arte con su hacha y su martillo. Y por esta razón, Aristóteles dice que la obra de la naturaleza es una [obra de] arte, donde la casa viene de la forma de casa [presente en el intelecto del carpintero].	Quarum una est ante rem, quae est sicut rei exemplar et paradigma, quae est forma intellectus moventis in natura, quae forma est universaliter et immaterialiter et simpliciter praehabens omnes formarum differentias (*De natura et origine animae*, 1. 2 [Cologne t. XII: 4]).
La [forma] que existe antes de la cosa, es ejemplar y paradigma de la cosa, y es una forma del intelecto que es el motor de la naturaleza. Esta forma es universal, inmaterial y simple, y contiene las diferencias de todas las formas [ya desde un principio].	Illae autem formae quae in materia sunt, imagines vocantur, eo quod sunt formarum verarum resultationes et imitationes, quantum permittunt materiae, ut dicit Plato (*Metaphysica*, 1. 4. 9 [Cologne t. XVI: 60.33-36]).
Las formas que están en la materia son llamadas imágenes porque son ecos e imitaciones de las verdaderas formas en cuanto las [distintas] materias lo permiten, tal como dice Platón.	Omne opus naturae sit opus intelligentiae (…), quod istud maxime est opus intelligentiae in quo virtus intelligentiae opus naturae terminat ad formam sibi propinquiorem et similiorem. Cum enim unum et idem sit opus naturae et intelligentiae eo quo natura per intelligentiam et intelligentia in natura operatur (*De animalibus*, 16. 1. 7 [Kitchell-Resnick, p. 1176]).
Toda obra de la naturaleza es obra de una inteligencia (...). Y es especialmente la obra de una inteligencia cuyo poder determina la obra de la naturaleza para la forma más cercana y más similar a ella. No obstante, la obra de la naturaleza y de la inteligencia son una y la misma, en tanto la naturaleza	Quod non quodlibet fit ex quolibet *(Metaphysica*, 11. 1. 8 [Cologne t. XVI: 470.64-65]).

actúa a través de la inteligencia y la inteligencia actúa en la naturaleza. Una cosa no se genera a partir de cualquier otra. El orden para la forma (...) es un intermedio entre el ente y el no ente. Las sustancias que se generan y corrompen están conformadas por materia y forma. Pero del compuesto (...) no se predica la forma de la materia sino la forma total del compuesto.	Ordo ad formam (...) medium est inter ens et non ens (*De quatuor coaequaevis*, 1. 2. 4 [Borgnet vol. XXXIV: 329-330]). In quibusdam enim substantiis est compositio ex materia et forma, sicut in generabilibus et corruptibilibus, quorum (...) praedicatur de composito, non accipitur a forma materiae, sed a forma totius coniuncti Alberto Magno, *De quatuor coaequaevis*, 1. 2. 5 [Borgnet vol. XXXIV: 334]).

5. *Esse materiae*

¿Es la materia simple o compuesta? [Es] simple (...), [en tanto] no tiene composición interna, sino sólo el orden que tiene la sustancia de la materia hacia la forma, porque este orden difiere de ella, como la potencia (...). El orden hacia la forma (...) es intermedio entre lo que es ente y lo que no es ente. La materia no se limita a ser el sujeto del	Utrum materia sit simplex vel composita? Simplex (...) non habens compositionem penitus nisi tantum ordinis ad formam cum substantia materiae: et hic ordo differt ab ipsa, sicut potentia (...). Ordo ad formam (...) medium est inter ens et non ens (*De quatuor coaequaevis*, 1. 2. 4 [Borgnet vol. XXXIV: 329-330]). Est materia non determinata per subiectum

cambio y del movimiento, más bien es un ente fundante e individuante y una entidad subsistente. Y son todas estas cosas las que vienen antes de que [ésta] sea sujeto del movimiento, porque solamente es sujeto del cambio y del movimiento en tanto que es fundada, individual y subsistente.	mutationis et motus, sed potius per hoc quod ipsa est fundans ens et individuans et substans entitati et huiusmodi, quae sunt ante motus subiectum, eo quod non subicitur mutationi et motui nisi fundatum et individuum et substans *(Metaphysica*, 3. 3. 1 [Cologne t. XVI: 139.77-94]).
La materia tiene ser de sujeto y de potencia, y lo tiene por sí misma, pero no ser en sentido absoluto, sino en sentido relativo.	Materia autem habet esse subiecti et potentia; et hoc habet a seipsa, et hoc non est esse simpliciter, sed secundum quid (*De quatuor coaequaevis*, 1. 2. 2 [Borgnet vol. XXXIV: 321]).
La forma no le confiere ser a la materia, porque la materia tiene ser en sí misma, más bien la forma sólo confiere ser al compuesto.	Licet autem forma nihil conferat materiae de esse materiae, eo quod esse materiae habet materia a seipsa, tamen composito sola confert esse forma (*Metaphysica*, 1. 4. 9 [Cologne t. XVI: 60.24-41]).
La potencia, por la cual el sujeto puede ser, es distinta de la materia. Pero esto no lo dice la cosa, sino la razón.	Potentia, qua subiectum esse potest, diversa est a materia. Sed non dicit rem, sed rationem (*Physica*, 1. 3. 13 [Cologne t. IV: 63.86-90]).
Se dice forma a lo que permanece afuera, y cuanto más afuera se encuentra de la materia, en la sustancia, en el ser y en la operación, más verdaderamente se denomina forma. Y así, el intelecto es más	Forma enim est quasi foris manens dicta, et quanto plus manet foras materiam substantia et esse et operatione, verius habet nomen formae. Et ideo intellectus verius est forma quam sensus (*Metaphysica*, 1. 4. 9 [Cologne

verdaderamente forma que los sentidos.	t. XVI: 60.27-31]).
La materia, en efecto, no es causa de la forma sustancial porque aquello que está en potencia no es causa de aquello que está en acto (...); pero la forma tampoco es causa de que la materia sea sustancia o de que sea materia.	Materia enim non est causa substantiae formae, quia id quod est in potentia non est causa eius quod est in effectu (...), forma etiam non est causa quare materia sit substantia vel quare materia sit materia (*Metaphysica*, 5. 2. 4 [Cologne t. XVI: 239.93-98]).
Se dice que Dios es verdaderamente simple porque todas las otras cosas son, de algún modo, compuestas.	Dicitur Deus vere simplex: quia omnia alia aliquo modo sunt composita (*In I Sententiarum*, dist. 8. art. 24. sol. a cuest [Borgnet vol. XXV: 254]).
Consta que, según Agustín, la mutabilidad se sigue de la composición. En efecto, todo compuesto es mutable (...), dice Agustín en el libro *Contra epistolam fundamenti*, pues < la cosa no es mutable en tanto es desde algo, sino en cuanto es desde la nada>.	Constat autem quod secumdum Augustinum mutabile sequitur compositum: dicit enim, quod omne compositum mutabile est (...) dicit enim Augustinus in libro *Contra epistolam fundamenti*, quod <res non est mutabilis quia est ex aliquo, sed quia est ex nihilo> (*Summa theologiae*, II. tr. 1. m 3. a 2 [Borgnet vol. XXXII: 31]).